



Disco de Faistos, cuya inscripción ha sido realizada mediante presión de "sellos" jeroglíficos preformados sobre la arcilla blanda. En el Museo de Iraklion, Creta.



# La civilización minoica, realidad y mito.

La Civilización minoica, que se desarrolló entre el 2000 y el 1400 a.C. principalmente en la Isla de Creta, fue descubierta junto con el Palacio de Cnosos en 1900 por el industrial británico Arthur Evans. Nació de la leyenda y fue borrada de la faz de la tierra de una forma que es aún un misterio.

---

CAROLINA DUCCI DE FERARI, Periodista e Historiadora de la Universidad Gabriela Mistral. Master en Comunicación Corporativa UGM. Profesora de la Red Cultural UGM.

Hace más de un siglo nadie sospechaba que bajo la voz de los poetas griegos que nos hablaban de monstruos mitológicos y héroes semi-divinos anteriores a la Grecia clásica, existía una civilización real. Los arqueólogos de finales del siglo XIX, encendidos por la fiebre de descubrimientos arqueológicos investigaron antiguas colinas griegas donde se escondían los cimientos de las más grandes epopeyas de la antigüedad.

El desarrollo de las excavaciones comenzó con el entusiasmo de Heinrich Schliemann, quien en 1870 con la Iliada de Referencia y convencido de su veracidad comenzó a buscar Troya. Así, lo que es aún controvertido para los historiadores, se presentó para los ojos de Schliemann como una verdad absoluta.

La historia contada por Homero en la Iliada, nos hacía imaginar a una gran confederación aqueo-griega, conformada por los reyes de las ciudades más importantes de la época. Estos partieron a sitiar la ciudad de Troya para vengar el honor del Rey de Esparta, Menelao, a quien el príncipe troyano Paris le había secuestrado a su mujer Helena, la más bella de la historia griega.

En esta historia, los griegos, luego de diez años de sitio y guerrilla, de conflictos entre Aquiles y Agamenon el Rey de Micenas, lograron cruzar las murallas de la inexpugnable Troya gracias al ingenio: construyeron un gran caballo de madera, algunos guerreros se metieron dentro e hicieron creer a los troyanos que se retiraban, pero en realidad se escondieron. Los troyanos entraron el gran caballo a la ciudad y festejaron toda la noche con este regalo para los dioses y finalmente la ciudad descansó. Fue ese descuido lo que los aqueos aprovecharon para salir del animal de madera y abrir las puertas de la ciudad para que entraran los demás soldados y ganaron finalmente una guerra que llevaba peleándose diez años.

La ciudad escenario de esta gran epopeya, que había sido leyenda hasta el siglo XIX, había sido finalmente descubierta frente al impacto de la comunidad arqueológica.

Estos descubrimientos inspiraron a una seguidilla de arqueólogos sedientos de nuevas civilizaciones. Uno de ellos fue Arthur Evans un industrial británico fanático de la arqueología, quien dejó todo y partió a Grecia. Luego de visitar las ferias de antigüedades de Atenas y de caminar por las ruinas de Micenas, se dio cuenta que existía un cierto tipo de joyas femeninas con relieves de motivo marino que no pertenecían a las ciudades descubiertas. Así, pensó que tenía que existir una civilización anterior, con un gran desarrollo marítimo. Estas investigaciones, más la prolífica mitología que había oído desde niño, lo hicieron seguir sus pasos a Creta, la Isla del Rey Minos.

El Rey Minos y el origen de los minoicos según el mito.

Los poetas griegos cantaban hace milenios la historia mítica del rey Minos. Todo comenzó cuando Zeus, enamorado de la princesa fenicia Europa, la raptó en forma de toro blanco y la llevó a la Isla de Creta. Ahí tuvieron tres hijos: Minos, Radamantis y Sarpedón. Europa luego se casó con el Rey de Creta Asterio. Cuando éste murió, y frente al problema de sucesión, Minos pactó con Poseidón para que le prestara su ayuda a cambio del sacrificio de un Toro Sagrado. Así el mismo dios del mar hizo salir de entre la espuma un magnífico toro blanco para Minos. Este, maravillado con el animal lo escondió y sacrificó uno común. Poseidón furioso maldijo a la mujer de Minos, Pasifae, e hizo que se enamorara de este Toro. Loca de amor, la reina de Creta llamó al famoso artífice griego Dédalo, para que la ayudara a consumir su amor con el animal, lo que logró con la construcción de una



Entrada Norte del Palacio de Cnosos.

gran vaca de madera hueca, donde Pasifae se escondió.

De esta unión maldita nació el Minotauro, una bestia mitad hombre mitad toro, sedienta de sangre humana que sólo se saciaba con siete jóvenes y siete doncellas que Atenas mandaba al sacrificio en forma de tributo cada año, o cada nueve años según la leyenda. Minos mandó a encerrarlo en un laberinto inexpugnable que el mismo Dédalo construyó en el Palacio.

El hijo de Egeo, rey de Atenas, Teseo era un gran héroe que decidió ser uno de los jóvenes para enfrentar al Minotauro. Una vez en Creta, sedujo a Ariadna, hija de Minos quien le dio un ovillo de hilo que el debía atar al comienzo del Laberinto y volver a enhebrarlo una vez que matara al monstruo para encontrar la salida. Así lo hizo Teseo y salvó a las doncellas y a los jóvenes, luego se llevó a Ariadna junto con él y la abandonó más tarde en la Isla de Naxos.

Cuando regresaba a Atenas, Teseo olvidó cambiar las velas negras por blancas, pacto que había realizado con su padre para indicarle que volvía vivo de su empresa. Al ver las velas negras, Egeo se tiró a las aguas dándole su nombre legendario al mar Egeo.

Este es sólo parte del mito que involucra a Minos ya que además en la Eneida de Virgilio, Minos era el juez de aquellos a los que se había aplicado la pena de muerte tras ser acusados falsamente. Su trabajo era decidir si las almas debían ir al Elíseo o al Tártaro. Radamantis, su hermano, era un juez del Tártaro que decidía los castigos adecuados para los pecadores allí destinados.

### La Civilización encontrada

Este descubrimiento arqueológico desenterró, junto con las ruinas, una civilización original que parece ser la base de la cultura griega. Los minoicos eran profundamente religiosos, y aunque en un principio fueron fetichistas y adoraron el bosque y el hacha doble, tendieron después hacia una religión antropomórfica basada en la Diosa Madre, fecunda y fundadora de la sociedad junto a un principio masculino guerrero personificado en el rey Minos.

Políticamente se transformaron, según palabras del propio Homero, en un Talasocracia, es decir en un imperio marítimo, cuyo



Las Damas de Azul, fresco minoico en Cnosos.

Los descubrimientos de Evans y, sobre todo, su metodología han sido ampliamente discutidas por los historiadores y arqueólogos modernos. Algunos lo tachan de un loco obsesionado con los descubrimientos. Pero, aunque así fuese, no podemos negarle la genialidad que vemos en dejarlo todo y dedicar la vida a descubrir verdades enterradas por siglos.

poder abarcaba el egeo y el mediterráneo, incluso la propia Grecia, hasta que fue destruida por completo en 1400 a.C. Tenían una fuerte cancillería y una organización financiera que conocemos en detalle gracias a cientos de tablillas de arcilla escritas que revelaban el área contable del Palacio.

Aunque era un pueblo pacífico, tenía una organización militar basada en lo naval. El rey era el jefe del ejército y cobraba impuestos en especies a las partes súbditas de este imperio. Según Tucídides, Minos envió a sus propios hijos a gobernar las provincias exteriores. Además de estas riquezas - la fortuna de Minos se acumulaba en grandes tinajas llamadas Phitoi en los Almacenes del Palacio de Cnosos - el reino minoico tenía un importante desarrollo económico; poseía una agricultura y ganadería muy productivas - se calcula que el número de rebaños sólo de ovejas de Cnosos rondaría los 1000- y tenía una población de aproximadamente cuatrocientas mil personas.

Toda esta arquitectura y esta civilización fue borrada del mapa en 1400 a.C. En 1926 Evans sintió en carne propia un fuerte terremoto y entonces supo que un cataclismo parecido debía haber destruido los Palacios. En 1935 Evans se fue de Creta por última vez y murió seis años después. Siguió su obra Spyridon Marinatos, quien en la Villa minoica "los Lirios", ubicada en la costa de Creta encontró vestigios de un gran maremoto y dedujo que tenía que ser consecuencia del cataclismo que en esa misma época registró la Isla de Santorini y que según el gran filósofo Platón había sido la Atlántida. Esta catástrofe natural es sólo una de las explicaciones que los historiadores dan para el abrupto final de la civilización minoica. Muchos hablan también de un gran ataque a la Isla, producto de la decadencia de los minoicos y la inminencia del poderío de Micenas. De hecho, junto con la desaparición de los Palacios, desapareció también el lenguaje minoico, que no era aún el griego.

Hasta que no descifremos completamente la escritura minoica, la verdad de esta civilización, que a juzgar por sus frescos y cerámica parece ser resplandeciente y desarrollada, sus raíces y su verdadero final quedarán como un misterio. ●



La Parisina, llamada así por el parecido a las mujeres de esta ciudad en 1900, fresco minoico bautizado por Evans.

**EL ARTE MINOICO**

La evolución del arte cretense, en arquitectura, escultura, pintura y cerámica refleja claramente su historia. Primero el Minoico Medio hacia el 1700, primitivo y naturalista, brillante y refinado y en el Reciente, decadente y preciosista. Se lo mostramos aquí en forma muy sintética.

En el **Neolítico** los cretenses ya tenían una cerámica modelada a mano y cocida en fosas. Colorados en negro y amarillo. Ídolos modelados con arcilla que representan la silueta femenina en cuclillas en la que se reconoce a la diosa madre.

**Minoico Antiguo**, (3000 y 2000 a.C.), el nacimiento de un arte: aquí adquiere su esplendor el arte cretense, los ídolos se multiplican influenciados por el Asia y las cicladas: cuello largo, cabeza informe, cuerpo recogido, torpes piernas. Al final de este periodo el arte sufre una transición importante cuando aprende a manejar y alear el cobre y el estaño produciendo bronce. Aquí Creta se desprende de las cicladas y se une al egeo, desarrollando un arte nuevo.

**El Minoico Medio: la expansión del Arte.**

En esta época el arte innova en forma y temática, probablemente por influencias de pueblos que llegaron. Destaca en arquitectura, comienza la construcción de los primeros palacios que serán restaurados luego de la destrucción de 1700 a.C. Estos castillos estaban ricamente decorados por frescos con inspiraciones animales y vegetales. La pintura mural más antigua es, probablemente el "Recolector de Azafrán" en Cnosos.

**Minoico Reciente, el apogeo del arte**

El esplendor del Minoico Reciente, sobre todo entre 1580 y 1450 a.C. es la culminación lógica de la evolución artística de Creta desde fines del neolítico. En la arquitectura el refinamiento alcanza a las casas que se construyen sobre losas decoradas. La pintura llega a su apogeo, lo que se refleja en frescos como "La Pariesienne" o "el Rey Sacerdote".



La diosa de las serpientes Minoica.



Los Boxeadores, fresco minoico.



Los Coperos, en Cnosos.